

El ambiente en la discusión de la paz¹

JULIO CARRIZOSA UMAÑA²

Principalmente quiero felicitar a la Universidad Autónoma de Occidente por la creación del Instituto de Estudios para la Sostenibilidad (IEPS) y agradecer por la invitación. Desde hace muchos años conozco el trabajo de la Universidad y considero que la labor desarrollada sobre el ambiente y la sostenibilidad es importante.

Esta conferencia está titulada igual que uno de mis libros llamado “El ambiente en la discusión de la paz”, el cual está fundamentado en dos o tres libros anteriores, pero contiene mis últimos escritos de los anteriores diez años, periodo en el que se ha construido la paz en Colombia, sí es que está construida.

Igualmente contiene todas las columnas que he escrito para el periódico *El Espectador* sobre el tema. Primero, quiero recordar cuáles son los fundamentos del libro y luego describir los capítulos de una forma muy sencilla, igualmente les voy a leer un documento que he escrito desde la Universidad Nacional de Colombia, que resume mi pensamiento sobre las ideas que se han desarrollado durante estos años sobre la cuestión ambiental en Colombia.

Esta publicación está complementada con el libro *¿Qué es ambientalismo?* El cual fue elaborado en el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA). Este libro plantea que los llamados ambientalistas

-
1. Conferencia ofrecida en el marco de la Cátedra Valle del Cauca del Instituto de Estudios para la Sostenibilidad el día 30 de noviembre de 2018 en el Auditorio Quincha de la Universidad Autónoma de Occidente.
 2. Ingeniero civil de la Universidad Nacional de Colombia. Máster en Administración Pública de la Universidad de Harvard y magíster en Economía de la Universidad de los Andes. Un destacado ambientalista en Colombia y América Latina. Ha recibido el premio Ministerio del Medio Ambiente y la Medalla Agustín Codazzi del IGAC. Su último libro *El ambiente en la discusión de la paz. Una década de reflexiones y propuestas*, fue publicado en 2018.

nos caracterizamos en nuestro pensamiento por cinco formas de ver el tema. Vivo en América Latina porque hay una forma diferente de ver al ambiente, siguiendo unas líneas de pensamiento francés donde el ambiente es prosperidad.

El medio ambiente, según el punto de vista de la teoría de los sistemas, está relacionado con el sistema donde vivimos y con nuestro propio sistema personal. Esta visión considera el ambiente como una totalidad. Esto implica una dificultad metodológica: estudiar el ambiente como una totalidad que nos rodea genera la necesidad de tener en cuenta diversas disciplinas que tratan de explicar el mundo. No podemos únicamente discutir sobre el ambiente desde el punto de vista de la ecología o desde la ingeniería ambiental, también debemos tener en cuenta pensamientos que han tratado de explicarla desde la economía, las ciencias políticas, la sociología, la antropología, etc. Desde el pensamiento complejo ¿cómo nos podemos aproximar al estudio de los problemas ambientales?

Hay varias líneas de conocimiento, como la representada en Estados Unidos por el Instituto de Estudios Santa Fe, donde buscan estudiar la complejidad desde las matemáticas y esto ha tenido un gran avance. Otra línea está en Francia representada por el profesor Edgar Morín que estudia la complejidad desde la filosofía, la cual me ha interesado y he tratado de desarrollar en Colombia. El profesor Morín parte de identificar la diferencia entre el pensamiento complejo y el pensamiento simple, él dice “vivimos en el paradigma de la simplicidad” que se caracteriza por la dominancia de tres procesos en el pensamiento: el proceso de la reducción, el proceso de la disyunción y el proceso de la abstracción. Hemos llegado a un paradigma que trata de simplificarlo todo y eso implica, naturalmente, cometer errores, los economistas clásicos lo dicen claramente “hacemos caso omiso de las variables”. Se hace caso omiso a las externalidades de su modelo, es decir, se reconoce la simplificación de la realidad. Sin embargo, hay varias aproximaciones cognitivas que no reconocen que se están simplificando las ideas, o por lo menos, no son tan explícitas como los economistas.

Esto puede generar problemas políticos porque conforme los modelos que vienen de las ciencias políticas y ciencias económicas van tomando el poder y dominando el pensamiento, se van olvidando cuáles son sus externalidades, se olvidan también de los elementos que se deben tener en cuenta, y esto se produce tanto en la izquierda como en la derecha, tanto en el marxismo como en el neoliberalismo. Por eso, así como otros se olvidan de la totalidad, los ambientalistas que debemos ver la totalidad también podemos omitir esas simplicidades.

En el IDEA realizamos varios experimentos en grupo, investigando qué nos une como ambientalistas, por qué nos llamamos ambientalistas y qué es lo que llamamos realidad y eso lo conseguimos condensar en el libro *¿Qué es ambientalismo?* tratando de caracterizar la manera de ver el mundo que nos lleva a estas posiciones ambientalistas que a veces son llamadas sistemas, y llegamos a la conclusión de que teníamos en común no solo la forma de ver el mundo holísticamente, sino verlo de una manera amplia y profunda, siendo esto lo que principalmente nos unía. Algunos ingenieros se preocupaban por el detalle de los procesos de contaminación de las aguas, mientras que otros se preocupaban por el quién o qué sistema socialmente conducía la contaminación de las aguas.

Ver el mundo amplia y profundamente no es solo lo que nos diferencia, también observar las interrelaciones. Esto que viene tanto de la ecología como de otras ciencias nos ha inducido a no preocuparnos solamente por los elementos, también por lo que une a los elementos. Otro aspecto es ver la realidad dinámicamente, preocuparnos por el pasado, por el presente y por el futuro. Otro punto importante es ver la realidad desde el deber ser, con la intención de tratar de modificarlo para hacer algo diferente de la realidad. El método científico nos dice que se debe mantener un equilibrio y no interrumpir la misión científica con la visión de un deber ser y eso nos adentra en un conflicto con la ciencia más ortodoxa.

Esta construcción del deber ser es diferente en cada persona. Hay un concepto de modelo mental que utilizan los psicólogos cognitivos el cual menciona que cada uno de nosotros a lo largo de la vida, de acuerdo con nuestras experiencias y estudios, vamos limitando la forma de ver el mundo y confirmando un modelo, lo cual sucede inclusive desde muy jóvenes. Por lo tanto, las personas según su forma de vivir, educación y hasta alimentación, ven el mundo desde puntos de vista diferentes, como desde la economía y la política, que son las dos formas dominantes actualmente.

El ser humano tiene la capacidad de ver el mundo desde otros puntos de vista: desde lo ético, la búsqueda de la bondad; desde lo estético, muchas personas llegan al ambientalismo en la búsqueda de la belleza y la búsqueda del placer; la búsqueda del conocimiento que une a muchos ambientalistas y la maximización del conocimiento.

Teniendo en cuenta esas formas de ver el mundo, nosotros desde el IDEA vemos a Colombia y la otredad con respeto, que para nosotros es la única forma de evitar la disyunción entre buenos y malos, negros y blancos, ver a todos con respeto y pensar en la compañía del otro, ver las especies y lo inanimado con respeto, teniendo en cuenta las diferentes ideologías. Esto tuvo como resultado el texto

Colombia compleja que trata de equilibrar las diferentes formas de ver a Colombia, el cual pueden encontrar gratuitamente en línea.

Entonces, estos dos libros, *Qué es ambientalismo* y *Colombia compleja*, son el fundamento para este tercer libro *El ambiente en la discusión de la paz* que se interesó en los procesos de paz de Pastrana y de Santos y en abordar cómo podemos contribuir a la construcción de la paz. Vimos que una forma de aportar era profundizar y aclarar la discusión sobre la paz, con ocho capítulos que contiene el libro que son:

- El poblamiento
- El desarrollo del buen vivir
- La educación ambiental
- La vida silvestre
- La ciudad
- La minería
- La paz
- Hacia una cultura del reencuentro

“El poblamiento”, es el primer capítulo porque sustenta una teoría sobre los conflictos ambientales en Colombia, que surgen de dos conflictos iniciales. Uno de ellos fue la llegada de los primeros humanos a nuestro territorio, hace 10 mil o 30 mil años según diferentes estudios, cuando estos humanos de África y Asia migraron y llegaron relativamente tarde a nuestro continente. Aunque es muy poco, lo que se ha investigado sobre esos años es claro que su penetración origino el conflicto inicial entre ellos y el resto de la naturaleza y que la desaparición de algunas de las primeras especies fue el resultado de este contacto. Se conoce que antes de la conquista había más de ochenta grupos indígenas diferentes en nuestro territorio colombiano y el segundo conflicto se generó por la conquista y la posterior colonización, este conflicto se dio entre humanos, pero con una gran influencia de las características de la naturaleza. Esta historia se conoce desde el punto de vista de los ganadores, puesto que fueron pocos o ninguno los sobrevivientes debido a la destrucción de los grupos y razas indígenas.

Estos dos conflictos influyen actualmente pues gran parte de la violencia en Colombia es el resultado de ese conflicto principal entre los europeos y americanos; además, la naturaleza europea intervino fuertemente con un conjunto de parásitos, enfermedades y diferentes animales que derrotaron a los indígenas. Las batallas a menudo eran simbólicas, los indígenas lograban retirarse a tiempo, su cultura de guerra era diferente y rápidamente reconocieron las armas de los españoles.

En pocos años la biodiversidad europea se apropió y acabó con el 70 % de la población indígena y los pocos sobrevivientes fueron transformados por los españoles en obreros mineros, convirtiendo a Colombia en un país minero hasta la actualidad. Los españoles llegaron sin mano de obra, sin poder moverse por el territorio y apelaron a la esclavitud que ya se estaba desarrollando en Europa e importaron esclavos africanos. Según el estudio de Alberto Pardo Pardo, durante la Colonia habían viajado a nuestro territorio unos pocos más de 100.000 españoles y 80.000 africanos. Al finalizar la llegada se hizo un censo donde encontraron alrededor de 300.000 indígenas y en la Colonia encontraron alrededor un millón de habitantes. Dichos conflictos influyen en nuestros puntos de vista y deberían ser estudiados a fondo.

El segundo capítulo se llama el “Desarrollo del buen vivir” porque considero que seguimos teniendo un problema fundamental que afecta a todos y es no tener claro hacia dónde vamos, esto está afectando sobre todo por el éxito que ha tenido en Colombia el concepto de desarrollo. Este concepto de desarrollo que se tenía en el año 1952 era reciente, pues hacía poco se estaba conformando la teoría del desarrollo desde el punto de vista neoliberal aquí en Colombia, que curiosamente fue el primer país latino donde se introdujo ese pensamiento. El Banco Mundial que fue constituido después de la Segunda Guerra Mundial, desarrolló un plan de desarrollo para Colombia aproximadamente en 1948, es decir, que este concepto en el país tiene aproximadamente 70 años, sin siquiera reflexionar qué significa desarrollarnos.

En este segundo capítulo se detalla qué es el concepto de desarrollo y su historia. En el diccionario de la Real Academia Española de 1914 se dice que el desarrollo significa desenrollar un rollo. ¿Cómo es posible que nosotros nos hayamos dedicado 70 años a desenrollar un rollo? Muchas personas ya se han dado cuenta del fracaso de los planes de desarrollo, sobre todo actualmente cuando vivimos más a fondo este fracaso. Estamos viendo las migraciones masivas de asiáticos y africanos a Europa, eso significa un fracaso del desarrollo tanto desde el marxismo como del neoliberalismo, pues ninguno logró realizarlo en esas distintas poblaciones y, paradójicamente, no se ha logrado tampoco en los países importantes. Según el *New York Times* de las últimas semanas, es una vergüenza lo que sucede en Los Ángeles, California, pues allí hay que alimentar cada día a 300.000 personas porque no hay empleo suficiente y con fotografías se sustentaba lo que significa conseguir los alimentos.

Hago mención también en ese Capítulo del concepto del “buen vivir” el cual tiene dos ventajas. Primero es un concepto latinoamericano

introducido en las constituciones de varios países y segundo en el primer punto del acuerdo que se hizo con las FARC, se establecen como objetivos de la reforma rural el bienestar y el buen vivir.

Tenemos una base para reflexionar sobre el buen vivir, que ahora es posible en condiciones de pobreza. En Colombia tenemos experiencias de comunidades pobres que están felices a pesar de todo lo que ha sucedido, es decir, hay un buen vivir que nace de la capacidad que tiene nuestro cerebro y de esas diferencias que tiene la construcción del deber ser de cada cerebro. Los universitarios nos dicen que su deber ser es conocer más, hay gente que vive feliz en el mundo artístico porque su deber ser es buscar el placer. Entonces tengamos en cuenta el “buen vivir” y devolvamos a los economistas el desarrollo.

El tercer capítulo, “La educación ambiental completa”, hace una síntesis de cómo se podría enseñar a ver el mundo como lo hacemos los ambientalistas. Eso es eso posible y no es muy difícil. Verlo amplia y profundamente, ver sus interrelaciones, verlo dinamicamente, pasado, presente y posibilidades futuras, mirar con un deber ser en la mente, ver la otredad con respeto; eso se puede enseñar y podría hacerse desde la primaria hasta la universidad, especialmente en este momento de Colombia en el que el deber ser es uno de los puntos importantes.

En el cuarto capítulo hablo de “La vida silvestre”, especialmente de por qué no se defienden los suelos buenos en Colombia, no se considera la vida silvestre en la política del suelo actual. Los suelos son microecosistemas en donde interactúan microfauna y microflora, y con los elementos orgánicos y del clima, estos suelos son fundamentales para el futuro del país. En los últimos años se han destruido más de 40 mil hectáreas de suelos fundamentados en cenizas volcánicas, así que también la naturaleza juega un papel como víctima del conflicto, como en la nueva norma que afirma que los ríos Atrato y Amazonas son sujetos que merecen protección, al igual que los parques nacionales que enfrentan amenazas.

El siguiente capítulo es “La ciudad”. He notado cómo ha evolucionado Bogotá, que inició con tan solo 350 mil habitantes y ahora son 11 millones. Ha sido una gran experiencia, pero esto me ha llevado a la necesidad de revisar el proceso de paz con las FARC y el estado de poblamiento en Colombia, sobre todo la situación en las ciudades, porque han crecido a fuerza de la guerra y de la situación económica generada; miles de personas huyeron de la violencia y la pobreza. En el caso de Bogotá su crecimiento extraordinario, causado por la guerra, condujo a la destrucción de decenas de miles de suelos agropecuarios: En las otras ciudades grandes también se han degradado

los ecosistemas y la calidad de vida no es suficientemente alta y ahora que gran parte del territorio no esta tan inseguro pienso que hay pequeñas y medianas ciudades que deberían ser tan atractivas como las capitales y que es necesario identificar aquellas que por su situación ecologica y económica y su historia podrían crecer con mas sostenibilidad ambiental si se estableciera una política socioecológica de poblamiento disminuyendo asi la presión poblacional sobre ciudades que ya estan cerca de ser insostenibles.

Según los resultados del censo, la población no está creciendo de la forma que debería y el hecho de que no esté creciendo tan rápidamente como pensaba el DANE no ha sido estudiado suficientemente. Se sabe que esto pasa en otras ciudades del mundo debido a que los adultos mayores viven más, pero también se da porque no se tienen hijos. Por lo tanto, no se puede ver solamente de forma positiva que los adultos mayores vivan más, sino desde el punto de vista negativo porque hay menos niños y jóvenes, de lo cual culpo a la teoría económica porque las familias están preocupadas por ese tema, entonces no quieren casarse y no quieren tener hijos. Por lo tanto, el desarrollo social ha llevado a la falta de jóvenes y niños propiciado por el miedo y por el desarrollo de la tecnología y de los grandes avances. Se debe reflexionar sobre esta situación.

La idea de nuevas ciudades puede desarrollarse desde las universidades. Hay multitud de países que están construyendo nuevas ciudades y están decididos a modificar las formas de vida de las mismas. Teniendo en cuenta los intereses que existen en cada ciudad, es muy difícil llevar a cabo este proyecto en ciudades ya construidas. Lo que han hecho es identificar los sitios donde puede haber crecimiento urbano y diseñar ciudades desde la complejidad, que no sean simplemente ejemplos económicos, sino ciudades que sean ejemplo de competitividad, de integración social y de producción de conocimiento. Todo lo anterior produce calidad de vida. Es necesario una interlocución entre arquitectos, sociólogos, politólogos e ingenieros, para estos últimos es su labor indispensable en los próximos 30 años. Se han tratado de crear nuevas ciudades con varias consecuencias que finalmente llevaron al fracaso, puesto que no es una tarea fácil. A pesar de dichas dificultades, en Colombia tal vez lo podríamos lograr.

Luego sobre el campo hago énfasis en los resultados de estudios de suelos en Colombia, que son los estudios edafológicos y topográficos más detallados que se ocultan y se falsifican. Según el Ministerio de Agricultura, tenemos 22 millones de hectáreas para la agricultura en Colombia. La FAO mencionó hace unos años que el futuro de la producción de alimentos del mundo está en Colombia,

pero los estudios de suelos actuales ven la situación muy diferente, ya no hay suelos de clase 1, pues todos los urbanizamos; los suelos de clase 2 y 3 que se pueden reproducir agropecuariamente, solamente llegan a unos ocho millones de hectáreas en el Valle del Cauca, Sinú, Sabana de Bogotá y Eje Cafetero.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre las políticas actuales, porque esas ocho millones de hectáreas están deterioradas, pues son suelos que se han trabajado desde antes de la Conquista. Entonces por qué se sigue insistiendo en que la solución está en el campo. Existen suelos que se dedican a agricultura o ganadería teniendo aptitud forestal, son aproximadamente 25 millones de hectáreas, y algunas podrían ser de bosques protectores y otras de bosques productores. Tengo varias propuestas con el fin de hacer un gran esfuerzo para reforestar 400 mil hectáreas, y tenemos la forma económica de hacerlo, pero ¿quién la hace? o ¿cómo se hace?

El siguiente capítulo es “La minería”. Contiene posiciones que surgen de una visión ambientalista, pero también de una preocupación económica. Si se analiza lo que ha sucedido en Colombia con el dinero de la minería, utilizando instrumentos económicos como la relación costo-beneficio, incluyendo beneficio social, costo social y económico, se puede llegar a la conclusión de que el petróleo no deja una gran ganancia, entonces por qué no reducimos el petróleo como una proveedora de ingresos del Gobierno y consideramos los beneficios que traería social y ecológicamente. Es importante analizar los riesgos que trae el futuro del petróleo en el mundo, el cual tendremos solo hasta el año 2050 y pensar que tenemos aproximadamente 33 años para modificar nuestras costumbres relacionadas con el transporte y para ese entonces los motores de explosión van a ser una rareza. Además, para qué invertir tanto dinero en el *fracking* en Colombia si no se van a dar ganancias a largo plazo; no vamos a recuperar esa inversión en 33 años.

Entonces, seguimos extrayendo el petróleo y el carbón como fuentes de ingreso o construimos otro tipo de economía, porque ninguno de estos es sostenible. Pronto el carbón va a bajar su precio y no habrá demanda de carbón en el futuro. Tenemos unos años para conseguir en otros sectores los ingresos que proveen el petróleo y el carbón a nuestro país; es preciso visualizar nuevas opciones en sectores limpios que se han desarrollado, lo cual conlleva tiempo y apoyo para que crezca.

El séptimo capítulo, “La paz”, reúne las columnas que he escrito en los últimos cuatro años sobre el proceso de paz, en el que insisto se deben considerar las características de los ecosistemas colombianos. La primera de ellas es la deficiencia de los suelos, pues no se puede

hacer la paz pensando en proyectos productivos sobre suelos no aptos porque cuesta mucho. Se sugirió que a los guerrilleros se les pagara simplemente por sembrar árboles y no se les pusiera a intervenir en los mercados, prácticamente relegados a vivir en el monte. Incluso, cuando se empezaron a identificar los sitios donde albergarlos, se hacía desde los aviones y entonces escribí que no se podían construir esos campamentos sin la debida investigación profunda, sin evaluar que estos espacios tengan agua, energía y carreteras, pero nada de eso se tuvo en cuenta y fue un motivo del fracaso al construir los campamentos. En muchos sitios se tuvieron que hacer carreteras y acueductos. Esa complejidad del territorio colombiano afectó el inicio del proceso de paz y lo continúa afectando. Era necesario tener en cuenta las características sociales de los guerrilleros, de las personas que vivirán cerca de ellos y la posición política del país.

El capítulo final, "Hacia una cultura de reencuentro", tiene que ver con algunos artículos que escribí luego de una publicación del papa Francisco llamada *Laudato si*, en la que es un crítico extraordinario de los modelos económicos dominantes, un defensor de la naturaleza humana y no humana, propone un nuevo concepto de la totalidad y habla de la ecología integral, orientada no solamente a lo no humano, sino también para lo humano y lo social.

Finalmente, leeré un documento en el que identifiqué algunas ideas que condensan, a manera de hipótesis, lo que he venido componiendo en los últimos años:

Una primera idea es que Colombia es un territorio extraordinariamente complejo en lo físico no humano; la complejidad se mide por la cantidad de elementos interrelacionados, e inclusive, comparándola con países vecinos como Perú, somos mucho más complejos.

Una segunda idea es tener en cuenta la importancia actual de enfrentamiento de la Conquista, el cual podemos considerar como nuestro conflicto principal, porque ese enfrentamiento entre África, Asia y Europa nos continúa marcando. A pesar de que insistimos en que no somos racistas, lo somos, y ese racismo se manifiesta de diversas formas, tal vez bastaría con reconocerlo, pero no es fácil y sigue siendo muy difícil tener paz. Hay un texto del siglo XVI de Indias que preguntaba ¿si hemos enviado muchos más soldados a la Nueva Granada que los enviados a México y a Perú, por qué no se puede controlar todo el territorio? Y daba una explicación ecológica, decía que se debía a que en México y en Perú el agua es muy escasa y en la Nueva Granada el agua abunda y cuando logran controlar un sitio con agua, sus habitantes van a otra parte donde también hay agua y alimentos, y eso tiene que ver con la complejidad del territorio y el choque cultural entre los grupos. Cuando se logra controlar una

ciudad o grupo, las personas que no quieren ser controladas se van a otro sitio.

La tercera idea es que, si consideramos las sociedades colombianas desde el punto de vista de la teoría de la complejidad, se llega fácilmente a la conclusión de que la sociedad colombiana es poco compleja y eso aparece continuamente en todos los análisis del por qué siguen matando a las mismas personas, por qué son tan pocos los que deciden, por qué las regiones no tienen suficiente poder político y esto tiene consecuencias en un territorio muy complejo y se producen continuamente los errores.

La cuarta idea es que tenemos la tendencia a aceptar las ideas de Europa y Estados Unidos sin discusión y eso no es nuevo, se viene dando desde la Conquista. Esa tendencia trae problemas que no son reconocidos. A nivel de las ciencias económicas y políticas, se dice que sus ideas se desarrollaron en Europa y Estados Unidos, incluso hace cientos de años son vigentes en todo el planeta y todo el que se oponga se señala como un determinista geográfico y está demostrado que el determinismo geográfico es una falsedad.

Podemos pensar por qué fracasan las ideas de desarrollo en el África, en Asia, en América, y a pesar de todos los intentos, no hay ningún país situado en el trópico que tenga una sociedad rica y monetaria. Hace poco escribí un artículo que se llaman "Competitividad y productividad en el trópico" donde reitero que el trópico es diferente al resto del planeta, y no nos hemos dado cuenta, por tal motivo aceptamos todo lo que nos dicen quienes han tenido éxito o han sido menos afectados. La competitividad dice que la debilidad de la economía colombiana se debe a la aplicación sin discusión de esas ideas. Con más de 70 años de la aplicación de la teoría del desarrollo, deberíamos dudar de la misma y pensar que tenemos una historia con procesos económicos que han contribuido a esta situación.

Otra idea es que la violencia en Colombia tiene raíces desde la Conquista y en esa aceptación sin discusión de los imaginarios en los cuales la violencia siempre ha estado presente entre las luchas de clases sociales y entre países. Europa casi se acaba en la Segunda Guerra Mundial. La aceptación de nuestra historia desde la Conquista, con la idea de que somos un país que surge de una invasión completamente exitosa, tiene influencia en la forma como está organizada actualmente la sociedad en Colombia.

No significa que haya un gen violento, aunque hay algunos biólogos que dicen que sí, pero si hay algún gen violento probablemente muchos colombianos lo tenemos, porque los que llegaron aquí en su mayoría eran guerreros y los españoles realmente nunca lograron dominar completamente el territorio colombiano. Varias

tribus como los Chimilas estuvieron peleando hasta 20 años antes de la Independencia.

Finalmente, pienso que el narcotráfico no es un problema completamente personal, es un problema que surge en gran parte por el fracaso del neoliberalismo en el mundo. Siempre han existido personas que se refugian en el consumo de drogas porque no aguantan la realidad y el incremento de esas acciones se originan en el dominio de las teorías económicas. Ese famoso desarrollo ha generado distancias muy grandes entre ricos y pobres en todo el mundo, y hay múltiples generaciones de gentes que han vivido siempre en la pobreza. Esa enorme diferencia en el consumo de ricos y pobres, hace que la vida sea inaguantable para muchas personas, por ejemplo, en Estados Unidos ha aumentado el consumo de narcóticos en un 9 % y eso no es debido a que se produzca más droga, sino a que hay mayor demanda porque las personas no soportan esa clase de vida.

Son pocos los países que llevan 70 años en guerra y más de 500 años de pobreza, y esas condiciones nos han traumatizado aunque no lo reconocemos; incluso, decimos que somos felices en las encuestas, eso puede ser también una especie de locura. Debemos reconocer que estos 70 años de guerra entre partidos, por el narcotráfico, la corrupción y la pobreza han modificado nuestros modelos mentales. Por último, todo lo podemos ver positivamente, considerando como una oportunidad nuestro conjunto de ecosistemas tan complejos, pero tal vez esas oportunidades durarán poco, posiblemente hasta los siguientes 30 años.